

... Y GERMINO LA U.R.L.

Benjamin Moscoso Palencia

URL, 2012

Preámbulo

Cuando se hace referencia a la historia de la fundación de la Universidad Rafael Landívar, sin duda alguna es figura relevante el Padre Isidro Iriarte, S. J., por cuanto asumió con todo entusiasmo aquella noble misión que le fuera encomendada por sus superiores, sin dejar de reconocer, asimismo, que junto a él compartían entusiasmo y esfuerzos tanto los padres de la Compañía de Jesús residentes entonces en Guatemala, así como un grupo representativo de laicos , profesionales universitarios, convencidos todos de la importancia que para el país significaba la creación de la Universidad Católica.

Es de hacer notar que, a Dios gracias, cincuenta años después de la fundación de la Universidad Rafael Landívar, sacerdote jesuitas y laico que intervinieron en aquella histórica proeza, continúan imprimiéndole el carácter propio de la misión y visión con que fuera concebida. Son ellos: el Padre Luís Achaerandio Zuazo, S.J.; el Padre Antonio Gallo Armosino, S.J.; y el Padre José Ignacio Scheifler Amézaga, S.J. Así mismo, lo han venido contribuyendo, participando y apoyando el desarrollo y consolidación de la Universidad Rafael Landívar: Monseñor Gonzalo de Villa y Vásquez, S.J.; el Padre Santos Pérez Martín, S.J; así como las siguientes personalidades seculares: Doctora María Luisa Beltranena Valladares de Padilla; Licenciada Julia Guillermina Herrera Peña; Arquitecto Carlos Asencio Wunderlich: Doctor Gabriel Medrano Valenzuela. (1).

No está demás recordar que “A pesar de las muchas dificultades que, abierta o veladamente, han tratado de impedir la fundación y el funcionamiento de esta Universidad, la opinión pública y el estudiantado la han recibido con entusiasmo, como lo demuestra el número de alumnos.” (2). Efectivamente, el 22 de enero de 1962 se inauguraron las actividades académicas con 138 estudiantes en las aulas del Liceo Guatemala,” Lugar que ocupó la Universidad Rafael Landívar, gracias a la generosidad de los Hermanos Maristas”. (3) Entre tanto se preparaban las instalaciones del edificio de techo ondulado de la zona 10, para el traslado que tuvo lugar el 16 de julio de 1962.”.

(4).

El Padre Carmelo Sáenz de Santa María cercano al padre Isidro Iriarte

En el curso de la lectura de esta líneas, con cierta frecuencia se hará mención del Doctor Padre Carmelo Sáenz de Santa María, S.J., por cuanto se consideran de especial interés e importancia sus ejecutoria relacionadas con las obras de los padres jesuitas de Guatemala y, de manera particular, con la fundación de la Universidad Rafael Landívar, haciendo causa común con el doctor Padre Isidro Iriarte, S.J.

Corría los años 1978 cuando el Padre Carmelo Sáenz de Santa María editaba en Madrid su obra “historia de la Educación jesuítica en Guatemala. Período Español. (Siglo XVII y

XVIII). Se trata de una publicación de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala, C.A. En la introducción a dicha obra el autor hace referencia al momento en que por primera vez llegó a Guatemala. Al respecto dice “ El que esto escribe tuvo la honra de ser admitido en Guatemala, cuando todavía estaba en vigor el precepto constitucional que prohibía establecerse en la república las órdenes monásticas y congregaciones conventuales”, y se gloria de ser el superviviente más antiguo de aquella especie de comando jesuítico”.

El general Jorge Ubico superó aquel “Anti jesuitismo” militante, heredado en el partido liberal progresista, y autorizó la entrada del primer grupo de jesuitas al cabo de sesenta años de expulsión. Se nos autorizaba con la finalidad expresa de hacernos cargo del Seminario de Santiago, y no es que el Seminario estuviera abandonado, ha vivido hasta hace poco Monseñor Perrone, su Rector entonces, y viven todavía algunos de los que constituían aquel reducido pero ejemplar claustro de profesores. Al recibir el Seminario como puerta de entrada a Guatemala, unos y otros sabíamos que aquella entrada por el postigo, quedaría pronto superada por una más solemne, por la puerta principal. (5).

El Doctor Padrea Santos Pérez, S.J., al referirse al arribo de los Padres jesuitas a Guatemala en una tercera época, en su obra “Historia de la Universidad Rafael Landívar, 1961-1992”, hace una valiosa complementación a los anteriormente señalado por el Padre Sáenz de Santa María. En tal sentido indica que “EN la segunda mitad de 1937 habían llegado ya los padres Pedro Eguibar, Félix de Areitio, Carmelo Sáenz de Santa María y José María González, además del Padre Esteban de Atucha. Estos padres habían sido admitidos al país por el general Ubico, gracias a una hábil acción diplomática del Señor Nuncio de Su Santidad, Monseñor Alberto Levame, pues es sabido que los jesuitas, como otras Órdenes Religiosas, habían sido desterrados de Guatemala pro Don Justo Rufino Barrios y Miguel García Granados en el año de 1871”. (6).

Probablemente los Padres Jesuitas que integraban este primer grupo comenzaron a impartir cátedras en el Seminario Conciliar de Santiago en los últimos meses de ese año -1937- y ciertamente de 1938 en adelante. Entre ellos el más joven era el Padre Carmelo Sáenz de Santa María, pues en ese entonces tenía 24 años de edad. El Padre Carmelo Sáenz de Santa María (1913-1993), según el Padre Ricardo Bendaña Perdomo, S.J. fue un “Jesuita”, vasco de nacimiento y guatemalteco de corazón.” (7).

Por otra parte el Doctor Padre Isidro Iriarte, S.J., “Llegó a Centroamérica en octubre de 1938 y a Guatemala, el 30 de marzo de 1939, con un mínimo de jesuitas para enseñar en el Seminario de Santiago. Había nacido en Aizpeitia de la provincia de Guipúzcoa, en el país vasco español. Al arribar al país el Padre Iriarte contaba con 39 años de edad. Por temporadas iba y venía de un país a otro, específicamente en Centroamérica pero desde 1939 hasta 1991 Guatemala fue el centro providencial de sus desvelos. (8).

El encuentro

En un documento redactado por el Licenciado Don Luis Beltranena Valladares, en el describe gratos recuerdos de los Padres de la Compañía de Jesús, y de manera relevante, del Padre Isidro Iriarte y del Padre Carmelo Sáenz de Santa María, comienza indicando que: “Corrían los últimos años de la década de los treinta y principios de lo cuarenta (...) “ Fue en

esos años ven que como el céfiro del este llegó a nosotros la luz extraordinaria de que eran portadores los sacerdotes jesuitas que habían arribado a Guatemala, para dirigir el Seminario e impartir sus enseñanzas". (9).

Más adelante el Licenciado Bletranena Valladares dice: "Nunca podré olvidar mi aventura en Chalabal, allá por Acatenango. Llegué a visitar a los Padres, quienes me habían invitado a pasar el fin de semana ". (...) Fue tan grande el gusto y tan calurosa la acogida, que el Padre Iriarte me invitó a quedarme unos días más.". (10).

Líneas más adelante agrega " Fue entonces cuando trabé amistad con un joven seminarista, quien principio a enseñarme cakquichel, para que pudiese con ellos, enseñar la doctrina el que Padre Carmelo Sáenz de Santa María. Recorrimos montes, me enseñaron el "Pange Lingua", vopor primera vez un quetzal volando libremente en el bosque de la finca; y regrese a Guatemala muchas semanas después, pero muchas, no solo con mucho Derecho Constitucional en al cabeza, sino con el espíritu remozado, para poder seguir adelante con el empeño de sacar la carrera. (11).

Es de suponer que desde aquel encuentro en la finca Chalabal, las conversaciones entre el Padre Isidro Iriarte y el joven estudiante Carmelo Sáenz de Santa María se manifestarían la inquietud de ver in dúa realizada la fundación de una Universidad Católica Jesuítica en Guatemala.

Tomando en cuenta que aquel "joven seminarista", Carmelo Sáenz de Santa María, se hallaba en Guatemala en la segunda mitad de 1937, posiblemente se le destinó de inmediato a impartir cátedras en el Seminario Conciliar de Santiago. Una vez terminado el período de su "Magisterio", (1937-1939), hubo de volver a España para hacer su carrera de Teología y ser ordenado sacerdote perteneciendo a la Compañía de Jesús.

Al retornar a Guatemala ocupa la cátedra de Filosofía en el mismo Seminario de Santiago, hasta el año de 1950, aparte de dedicarse a la investigación en el campo de la historia del país; de las culturas ancestrales de Guatemala; ala publicación de artículos en Revistas de elevada categoría filosófica y literaria y, por supuesto, la publicación de obras de incalculable cultura.

Es obligado señalar que tan fecunda dedicación se manifestó desde los años durante los cuales hacía su "magisterio" En el Seminario Conciliar de Santiago; años en los que conoció tanto la cultura letrada como la cultura antropológica de Guatemala.

El padre Isidro Iriarte hace mención del Padre Carmelo Sáenz de Santa María

EN los actos conmemorativos habidos con ocasión de las Bodas de Plata de la fundación de la Universidad Rafael Landívar- 18 de octubre de 1986, el doctor Padre Isidro Iriarte, S.J., pronunció dos de sus discursos (12) que fueron escuchados en tan significativa efemérides.

En el primero de dichos discursos que tuvo lugar en el momento en que agradeciera la condecoración que le fue impuesta "POR SU VIDA Y TRABAJO EJEMPLAR", EL Padre Isidro Iriarte hizo mención del significativo apoyo que el Doctor padre Carmelo Sáenz de Santa

MARÍA, s.j., Había venido aportando durante el proceso de gestiones orientado a la fundación de la Universidad Rafael Landívar. Señala el padre Iriarte que “Desde los años 50 hasta el 55 flotaba en el ambiente de nuestra ciudad la idea del que había llegado la hora de fundar una Universidad Católica. Muchos Padres de familia o iban así repitiendo y, con ocasión de la nueva Constitución Política de Guatemala del año 55, se había aprobado el artículo 101, por el que declaraba que “es libre la creación y funcionamiento de otras universidades en el país, pero la equivalencia de sus estudios y validez de los títulos que expidan estarán sujetos a la aprobación de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Este artículo fue debido en gran parte, a los amigos de la proyectada Universidad Católica y a los trabajos que con ellos realizó el padre Carmelo Sáenz de Santa María, S.J. (13).

Más adelante, en el mismo discurso, el padre Iriarte decía: “Pocos días después de haber regresado a Guatemala (se hallaba en Europa), pusimos manos a la obra en los primeros días de julio, teniendo en ello un papel muy importante el padre Carmelo Sáenz de Santa María, S.J, que se hallaba entre nosotros para sus trabajos de investigación histórica. El fue quien hizo la primera visita al Rector de la Universidad de San Carlos, el Doctor Martínez Durán, para manifestarle que había de un grupo numeroso de personas calificadas que querían iniciar trabajo de preparación de la Universidad Católica, conocedores, por otro lado, de sus planes de estudio debían ser aprobados por la Universidad de San Carlos de” (14).

El segundo de los discurso del padre Iriarte tuvo lugar en el Solemne Acto de Conmemoración del XXV Aniversario de la Universidad Rafael Landívar. En brillante alocución presentó una síntesis descriptiva del camino que había recorrido con sus fieles colaboradores hasta alcanzar la tan deseada meta: La fundación de la Universidad Rafael Landívar. En dicha alocución el Padre Iriarte reitera la referencia a la participación del padre Carmelo Sáenz de Santa María, S.J, en los esfuerzo que se hacían encaminados a la fundación de la Universidad Católica. Al respecto dijo; “... Algunos años después (entre 1950 y 1955) se dieron pasos más concretos (...). Un grupo de profesionales bajo la dirección del Reverendo Padre Carmelo Sáenz de Santa María, S.J, preparó las bases constitutivas de una Universidad Católica. Considero que este trabajo influyó positivamente par que, al elaborare la Constitución que este trabajo influyó dejaba el camino a la fundación de nuevas universidades en Guatemala, Antes solamente existía la Universidad Nacional de San Carlos” (15).

De acuerdo a las referencias que el padre Isidro Iriarte, S.J., hacía respecto de los pasos que se fueron dando, encaminado a la fundación de una Universidad Católica,” teniendo en ello un papel muy importante el padre Carmelo Sáenz de Santa María, S.J,” , viene al caso hacer constar las fechas en que tuvieron lugar las acciones más importantes para alcanzar la meta que se proponía. (16).

Estas fechas comprenden el periodo que va del año 1954 al 1961.

El padre Iriarte decía que él se hallaba en Panamá” cuando en el mes de noviembre del año 54 me comunicaron mis superiores que debía tratar de ir pronto a Guatemala, para trabajar en la preparación de la universidad que se quería confiar a los padres de la Compañía de Jesus. Entre una cosa y otra las cosas se fueron difiriendo y pude regresar a Guatemala... a fines de julio del año 55, día de Santiago.” (17).

Hubo un paréntesis temporal en el que las inquietudes y manifestaciones de interés por la fundación de la universidad Católica parecían adormecidas. Por ello, decía el Padre Iriarte: “pase tres años (1956 – 1958) dedicado a actividades propias de la iglesia de la Merces, hasta que en el año 58 se me dijo que las cosas parecían estar preparadas para ir dando los pasos previos a la fundación, ya que existían personas deseosas de colaborar en esta obra; que había ofertas serias de terrenos y ayudas materiales. Entre palabras y encuentros, entre promesas y visitas a los terrenos ofrecidos, llegamos al año 59, en el que, el día 29 de abril acudieron a un salón del Colegio Loyola de la zona 1, unos treinta caballeros, profesionales en su mayor parte, pero también hombres de empresa, a quienes se había invitado para estudiar el proyecto de la Universidad Católica. Todos ellos firmaron un Acta en la que se comprometían a trabajar en la preparación de esta universidad.” (18).

Ese mismo año de 1959, cinco meses después de la reunión del 29 de abril, esto es, el 22 de octubre, se llevó a cabo el “encuentro de un numeroso grupo de seglares interesados en la creación de la universidad con los Padres Jesuitas. Se procedió a firmar el Acta de Constitución del Patronato, actuando como Notario Público el abogado don Luis Beltranena Sinibaldi.” (19).

Es de hacer notar que el Licenciado don Luis Beltranena Sinibaldi, es aquel joven universitario, estudiante de Ciencias Jurídicas en la Universidad de San Carlos de Guatemala, quien estableció amistad con otro joven, entonces estudiantes de la Compañía de Jesús y después Padre Carmelo Sáenz de Santa María, S.J.. Eran los años 1939- 1941, en la finca Chalabal, Acatenango

Los acontecimientos habidos en 1960 a 1961 fueron de especial importancia para la fundación de la Universidad Católica. En primer lugar ha de hacerse notar que los Estatutos de la nueva universidad “fueron aprobados en las sesiones del Consejo Superior Universitario de la Universidad de San Carlos en las fechas 24 y 28 de junio y 6 de julio, según Actas Número 758, 759 y 776, respectivamente. (20).

Por otra parte, el Consejo Superior Universitario de la universidad de San Carlos de Guatemala, “en la resolución contenida en el punto 50, del Acta Número 765, de la sesión del 9 de septiembre en curso...” indica que “...del nombre propuesto: Universidad Centroamericana Rafael Landívar”, por el patronato, debe aceptarse únicamente lo de “Universidad Rafael Landívar”. Esta es la razón por la cual el Padre Santo Pérez, S.J., dice: “De esta forma el 28 de septiembre de 1961 la nueva institución de educación superior en Guatemala, quedó bautizada con el nombre de “Universidad Rafael Landívar”, por imposición del Consejo Superior Universitario de la Universidad de San Carlos.” (21)

En sesión celebrada el 10 de octubre (1961), los miembros del Patronato, al conocer la resolución del Consejo Superior Universitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala, decidió “aceptar el nombre de “Universidad Rafael Landívar”, para que sea el que identifique a la Universidad que por mandato de los Estatutos el Patronato de la Universidad Católica Centroamericana había de fundar.”(22)

En la misma sesión del 10 de octubre de 1961 “La Junta Directiva del Patronato acepta la decisión del Padre Iriarte de alquilar la casa de los señores Yurrita, ubicada en la 6ª. Avenida,

0-32, de la zona 2 de esta ciudad, para que sirva de sede temporal de la universidad Rafael Landívar.” (23)

Asimismo, “se comisiona al Licenciado José Falla, al Ing. Luis Schlesinger Carrera y al Rdo. P. Isidro Iriarte para que redacten el Acuerdo de fundación de la Universidad Rafael Landívar, el que ha de ser leído en la sesión solemne del día de la fundación.” (24).

También se decidió “que el día 18 de octubre, a las 18 horas y en la sede temporal de la universidad se proceda a celebrar una sesión solemne, presidida a ser posible por el Excelentísimo Señor Presidente de la República.” Se determinó que el Acto fuera eminentemente académico,” (25).

Se dispuso, además, invitar al Solemne Acto de Fundación de la Universidad Rafael Landívar a las Autoridades civiles, eclesiásticas, así como a la Universidad de San Carlos de Guatemala y al Honorable Cuerpo Diplomático acreditado en Guatemala. (26).

Ocho días después, el 18 de octubre, a partir de las 18 horas con treinta minutos, se precedió al acto en el que, en presencia de las Autoridades de la nación, de la Iglesia y de numerosos público, el Presidente de la República, General e Ingeniero don Miguel Idígoras Fuentes declaró solemnemente inaugurada la Universidad Rafael Landívar, habiéndose levantado el Acta correspondiente. Encabezan las formas de aquel histórico documento el Padre Isidro Iriarte, S.J., el grupo de preclaros Padres Jesuitas y distinguidos profesionales guatemaltecos que con él compartieron largas horas de desvelo en aras de un ideal convertido en realidad.

Es de imaginar el movimiento derivado a partir de la fundación de la Universidad Rafael Landívar. “Los meses de noviembre y diciembre de 1961 son de una actividad de vértigo, para preparar el comienzo de la docencia de la Universidad en la segunda quincena de enero del 62. (27).

Las sesiones de la Junta Directiva del Patronato, tanto la del 17 de noviembre como la del 21 del mismo mes, se dedicaron a la selección y búsqueda de aceptación de las personas que eran propuestas para ocupar los puestos que se les asignaban. Al Padre Iriarte le eran encomendados los contactos pertinentes.

Había que proceder a la conformación de las estructuras administrativas y docentes necesarias para dar paso a las actividades formativas de la que habría de ser la primera promoción de profesionales egresados de la Universidad Rafael Landívar.

De ahí que “con fecha 4 de diciembre, el Patronato de la Universidad Centroamericana formalmente nombra a las siguientes personas para que formen parte del Consejo Directivo de la Universidad Rafael Landívar con los cargos de:

Rector: don José Fallas Arís

Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales: Licenciado don Jorge Skinner Klee

Decano de la Facultad de Humanidades: Doctor don Luis Aycinena Salazar

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas: Doctor don Rafael Ramos Bosch

Secretario: Reverendo Padre Francisco Javier Baeza, S.J.

Delegados del Patronato: Los señores Licenciado don Luis Beltranena Sinibaldi, Doctor don José A. Campo y Doctor don Imrich Fishman.

En la nómina de los primeros catedráticos se hace mención del Doctor Padre Isidro Iriarte quien había de sustentar la cátedra de “Problemas Religiosos” en las diversas Facultades y del Doctor Padre Carmelo Sáenz de Santa María a quien le fuera asignada la cátedra de “Problemas de Historia”, asistido por el profesor Enrique del Cid y el Profesor Fray Lázaro Lamadrid.” (28).

La apertura de la aulas y el ingreso de catedráticos y estudiantes para el inicio de las clases en cada una de las tres Facultades con las que se inauró la Universidad Rafael Landívar, tuvo lugar el día 22 de enero de 1962 en el Liceo Guatemala de los Hermanos Maristas, en la 10ª. Avenida, Zona 4, con 138 estudiantes inscritos.” (29).

“El día 30 de enero, con asistencia de las autoridades religiosas, civiles, académicas, representaciones diplomáticas, delegaciones de la Universidad de San Carlos y numeroso y distinguido público, se tuvo la inauguración solemne de las actividades académicas. (30).

El periodo de permanencia en el Liceo Guatemala tuvo lugar del 22 de enero al 15 de julio (1962). “Entre tanto, se preparaban las instalaciones del edificio de techo ondulado de la Zona 10, para el traslado de la universidad a su propia sede. Dicho traslado se llevó a cabo el 16 de julio del mismo años 1962.” (31).

Entre los recuerdos que se han escrito acerca de la persona del Padre Isidro Iriarte, S.J., tiene un significado relevante el siguiente: “En 1962, cuando la Landívar ya respiraba, el Dr. Ogarrío comentaba así la reciente creación: “Nosotros, en 1940, escuchamos al Padre Iriarte hablar de una futura Universidad Católica, pero nadie lo tomaba en serio, lo considerábamos un exaltado y soñador.” (32). En los años de la década de los cuarenta, el Doctor Ogarrío era el encargado de velar por la salud de los estudiantes del Seminario Conciliar de Santiago, siendo Rector el Padre Isidro Iriarte y Catedrático de Filosofía el Padre Carmelo Sáenz de Santa María. En ese entonces dicho Seminario se ubicaba en la 1ª. Calle, 9-71, Zona 1, de la ciudad capital.

Pero el Padre Carmelo Sáenz de Santa María no solamente acompañada al Padre Iriarte en sus actividades encaminadas a la fundación y funcionamiento de la Universidad Rafael Landívar, sino que, además, apoyaba el nacimiento de otro importante centro educativo – el Liceo Javier- del cual hace la siguiente referencia: “En el año 1977 se cumplen los cuarenta años de aquella primera “entrada” que pudiera denominarse “reseña” en la terminología procesional guatemalteca (...) y veinticinco de un nuevo inicio: el del primer establecimiento educativo en la Nueva Guatemala, que surgiera sin las “andaderas” del Seminario. Fue el resultado de un plan conjunto capitaneado por Doña Irene molina viuda de Peyré, que agregó esta nueva fundación a la muchas y muy variables con que durante su vida lleno el campo de la educación y la beneficencia en Guatemala, en actividad polifacética y desusadamente fecunda

y duradera. Por parte de los jesuitas acometió la labor docente del nuevo establecimiento que denominó entonces “Liceo Francés, Sección de Varones”, el Padre Jorge Toruño Lizarralde, quien desde entonces se ha consagrado a las distintas actividades de los jesuitas como uno de los más representativos de la última implantación jesuítica de Guatemala – E que esto escribe – dice el Padre Sáenz de Santa María- asistió a estos primeros pasos, acompañando al Colegio a su nuevo emplazamiento, en el que hace veintidós años (enero de 1955) estrenó el nuevo nombre de Liceo Xavier, que desde entonces ostenta” (33).

De acuerdo con los datos que presenta el Padre Carmelo Sáenz de Santa María, el Liceo Xavier cumple sesenta años de existencia en este 2012, y cincuenta y siete del nombre que le identifica. Esta misma información permite establecer que el liceo Xavier fue fundado nueve años antes que la Universidad Rafael Landívar.

Conviene hacer una referencia de especial importancia a la labor desarrollada por el Padre Carmelo Sáenz de Santa María al fundar y llevar adelante el movimiento “Juventud Católica universitaria” – JUCA- con el apoyo del Padre Isidro Iriarte. (34).

Aquel movimiento comprendía tanto a profesionales como a estudiantes de la universidad de San Carlos de Guatemala, entonces la única universidad en el país. Tuvo su crecimiento en la segunda mitad de la década de los cincuenta y, desde entonces, sin duda, sus integrantes contemplaban la fundación de una Universidad católica.

“en la JUCA se dieron clases en aquellos remotos tiempos, pensando momentáneamente que eran preparatorias de la futura universidad Católica. Lo cierto es que aquellos jóvenes fueron más tarde líderes de movimientos políticos y de laicos católicos comprometidos. Algunos de ellos integraron el patronato de la Universidad Centroamericana. En 1961 este grupo veía realizado su sueño: La Landívar estaba oficialmente fundada y reconocida.” (35).

En año 1954 es de especial importancia en la historia de la universidad Rafael Landívar. Es el año en que, por una parte, el Padre Isidro Iriarte asumía formalmente la misión encomendada por sus superiores de llevar adelante las gestiones encaminadas a la fundación de la universidad Católica, y, por otra parte, el Padre Carmelo Sáenz de Santa María impulsaba el movimiento de la Juventud Católica universitaria –JUCA-, entre otras actividades con las que se reforzaba el proyecto de creación de la nueva universidad.

Es importante señalar que entre la década de los cuarenta y de los cincuenta, la provincia Jesuita de Loyola –Castilla Oriental- (España) comprendía la vice-provincia de Centroamérica y Panamá. En esa época fungía como vice-provincial el Padre Álvaro Echarri, S.J., quien, sin duda, compartía con los padres jesuitas, residentes en Guatemala, las ideas, inquietudes, desvelos y pasos que se daban dirigidos a alcanzar la meta de la fundación de la universidad Católica. De ahí que el Padre Carmelo Sáenz de Santa María haya dejado constancia de cómo “a 8 de febrero de 1954 procedió el Padre Echarri a la bendición de los locales del que entonces se denominó” Instituto de Artes y Letras”, donde el que esto escribe dice el propio Padre Sáenz de Santa María – con la colaboración de un grupo de amigos que en otra ocasión tendré el gusto de enumerar, ponía la semilla de la hoy magnífica realidad

universitaria, que se gloria con el nombre de aquel gran jesuita guatemalteco, exiliado de su patria, Rafael Landívar Caballero. (36).

De ahí por qué se le ha llamado a este artículo “---Y GERMINO LA U.R.L. “, convertida en un frondoso árbol cuyas ramas se extienden actualmente a los cuatro puntos cardinales del país, cobijando legiones de jóvenes universitarios que llevan impreso en el corazón, con letras de oro, el lema universitario landivariano:

EXCELENCIA ACADEMICA CON VALORES

TRASCENDIENDO FRONTERAS

Fuentes y numerales de las citas:

Secretaria General de la Universidad Rafael Landívar. Publicaciones del Cincuentenario de la Universidad Rafael Landívar 1961 – 2011 (1)

ECA (Estudios Centroamericanos: 1962, Pág. 4) (2)

Padre Pérez, S., S.J. Historia de la Universidad Rafael Landívar, 1961-1992 (3), (4), (6), (20), (21), (23), (24), (25), (26), (27), (28), (29), (30), (31).

Padre Sáenz de Santa María, S.J. Historia de la Educación Jesuítica en Guatemala. 1978: (5), (33), (36).

Biografía Padre Isidro Iriarte, Edición Especial. Vida Universitaria. Año X, Agosto, 1991: (8), (9), (10), (11), (12), (13), (14), (15), (16), (17), (18), (19), (32), (34), (35).

Padre Bendaña Perdomo, R., S.J.: Cap. La Compañía de Jesús en Guatemala. (7).

